

HAY QUE DECIR LA VERDAD.

BOCETO DE COMEDIA EN UN ACTO.

ORIGINAL DE

EMILIO S. BELAVAL.

PERSONAJES.

12/BB
al costo
de 24

Paco	-----	22 años.
Don Moisés	-----	46 años.
Noé (criado)	-----	60 años.
Doña Purgatorio	-----	42 años.
Juli	-----	19 años.
Petrita	-----	20 años.
Marijuana (doncella)	-----	18 años.

12/Bask
12-18

12/Bask
12-24

SALONCITO DE CONFIANZA EN UNA CASA BIEN; UNA PUERTA AL FORO, DOS A LA IZQUIERDA Y DOS A LA DERECHA. ALFOMBRA; BIBELOTS; MUEBLES HOLGADOS. EN LA DERECHA PRIMER TERMINO UN GRAN SOFA, AMPLIO, ACCEDEDOR, QUE SIRVE A SU VEZ DE DIVAN. ES DE NOCHE.

12/Bask
12-18

ESCENA PRIMERA.

NOE Y MARIJUANA.

12/BB
al costo de 18

(ESTE NOE ES UN ALMA DE SANTO; QUISQUILLOSO, BONACHON Y HONKSTO A PRUEBA DE INMERSION; MARIJUANA ES UN ALARDE DE DONCELLITA COQUETUELA Y PIZPIRETA.)

NOE

Mi señora doña Mariquita decía que las criadas debían vestir de tela gruesa.

MARIJUANA

¿De veras? ¡Que encanto de señora!

NOE

En aquellos tiempos era muy distinta esta casa. No te hubieras acostumbrado tú, de seguro. Se rezaba tres veces al día, y tenían que rezar hasta los sirvientes. La señora llevaba el rosario.

MARIJUANA

¡Pero esta casa era un convento, Noé! ¿Como podían casarse las niñas?

NOE

Como Dios manda. Mi niña doña Purgatorio se casó de dieciocho años y su hermana mayor se casó por poder.

MARIJUANA ¿Por poder? No me explico.

NOE Su prometido vivía En España. Y ella se casó aquí con su padre, quien hacía las veces del novio y después se marchó a buscar a su marido.

MARIJUANA ¡Pero que cosas tan cómicas tenían la gente vieja!

NOE Si la señora viera lo que hacen sus nietas.

MARIJUANA ¡Usted es un viejo murmurador!

NOE ¡Niña!

MARIJUANA Lo dicho. Las dos señoritas mías son un encanto. Verdad es que no se pasan el día rezando pero van a misa todos los domingos y eso lo sabe usted que les lleva las sillitas para arrodillarse. En cuanto al señorito Paco....

NOE ¡Valiente tarambana! Le hubiera dado una paliza doña Mariquita.

MARIJUANA Admito que es un poco titerito, pero es por-que todavía es muy joven, y luego es tan simpático! A mí nunca me llama por mi nombre.

NOE ¿Pues como te dice?

MARIJUANA ¡Perla!

NOE ¡Que falta de respeto para sus padres! Decirle piropos a una sirvienta en su propia casa. Si doña Mariquita....

MARIJUANA ¿Que roñoso es usted, hombre!

NOE Eso es cuenta mía.

MARIJUANA Está bien hijo. Ha debido usted morirse junto con doña Mariquita y tendríamos un mochuelo menos en la casa.

NOE ¡Insolente!

MARIJUANA ¡Sacristán! Si no fuera por las señoritas ya vería usted lo que es un escándalo.

NOE ¡Sabrá Dios los que dará usted por ahí!

MARIJUANA ¿Que? (CASI EN UN GRITO)

ESCENA SEGUNDA.

12/33 *respuestas*
al acto de 18

DICHOS Y DOÑA PURGATORIO, POR LA DERECHA.
(DOÑA PURGATORIO ES UNA SEÑORA REPOSADA, BEATONA, QUE NO SABEMOS POR QUE TIENE UN POCO DE MALICIA EN LOS OJOS).

~~12/33~~
al acto de 18

PURGATORIO ¿Se puede saber por que levantan ustedes tanto la vos cuando riñen? Bien está que riñan si ese es su deseo, pero no tan alto como para que se entere la casa.

NOE Perdona la niña.

MARIJUANA (COMPUNGIDA) Mire usted señora, es que Noé siempre me está diciendo que si doña Mariquita viviera ya me hubiera cortado los rizoos.

PURGATORIO Bueno está! Está mal hecho de Noé que es un vejete que no quiere pasar del siglo pasado. Pero tú no debes olvidar que Noé es un viejo servidor de esta casa, que es mucho mayor que tú.

MARIJUANA ¡Si, señora; si yo lo quiero muchísimo!

PURGATORIO Bueno, vete, por si las niñas quieren vestirse para salir.

(MARIJUANA CRUZA A LA IZQUIERDA Y DESAPARECE) Y tú, tráeme mi libro de oraciones y no hables tanto de mi madre, que a los muertos hay que dejarlos descansar. Esta muchacha, Marijuana, es buena.

NOE Está bien, niña.

PURGATORIO Anda espanta-pájaros. Desarrúgate un poco, que todos no somos tan viejos como tú.

NOE La señora es la que manda. (SALE NOE; DERECHA).

PURGATORIO ¡Demonio de terco! Se ha empeñado en pasar el reloj del tiempo. (SE SIENTA).

alante de 18
ESCENA TERCERA. } *12/BB alante de 18*
(DOÑA PURGATORIO, DON MOISES, MAS TARDE JULI, PETRITA Y NOE).

MOISES (SALIENDO POR LA DERECHA; VIENE DE BATIN CORTO, DE BUENA DIGESTION, CON UNA NUBECILLA LIGERA BAJO LOS CASCOS.)

¿Monologuitos, eh?

PURGATORIO Síntoma de vejez, hijo mío. Aparte de que no hablaba sola; estaba cerrando una escena entre Noé y Marijuana.

MOISES Ya comprendo! Noé es capaz de abandonar el arca en pleno diluvio antes que embarcarse con la doncellita. La ha tomado contra la generación de hoy.

PURGATORIO Sí.

MOISES ¡Bien, señor!! No es tan mala la generacioncita! Y eso que la experiencia de esta mañana es para hacer dudar a un santo.

- PURGATORIO ¿Pues qué?
- MOISES ¡Un grano de mostaza! Mi hijo Paco le debía a don Caifás, ese prestamista, la bobera de cuatrocientos duros.
- PURGATORIO ¡Moisés de mi alma! ¿Y que hiciste?
- MOISES Lo que hacen los papaitos de teatro: pagar. X
- PURGATORIO No, Moisés, no. Hay que hacerle entender a Paco..que para pagar cuatrocientos duros ~~me~~ hay que recolectar muchos granos de café.
- MOISES ¡Que iba a hacer! Parece que el chico le había tomado la deuda en broma; cuantas veces le enviaba el cobrador le contestaba que no podía pagarle a un hombre de nariz tan fea. Eso de la fealdad es un acierto. ¡No he visto un tipo más grasiento, más tupido!
- PURGATORIO ¡Pero en que cosas puede gastar ese muchacho tanto dinero!
- MOISES ¡Cualquiera lo investiga! Algo me han hablado..una americana, profesora por más señas. ¡Salen juntos! Que sé yo! El otro día me la señaló nuestro primo Evaristito. Parece un muchacho la americana dichosa. Flacucha, musculosa, tiene un sombrerito de jockey que enferma.
- PURGATORIO ¡Madre de la Consolación! Sabrá Dios en que pararán esos amores....y luego esa deuda; ¿cómo es posible que don Caifás pueda prestarle dinero a ese perillán?
- MOISES ¡Bah! ¡El chico tiene imaginación! Le habló de enagenarle un legado, el legado de doña Mariquita sobre nuestra casa en la calle del Sol.
- PURGATORIO Pero, ¿ya él ha cogido ese dinero, no?
- MOISES Pregúntaselo a mi cajero. La figura del debe a cuenta es más larga que la escalera de la casa.
- PURGATORIO Moisés, hay que parar eso. Si Dios nos ha concedido un poco de dinero, no es para dilapidar. ¿Por qué tú no le hablas?
- MOISES ¿Yo? (CON HORROR) ¡Hablar con mi hijo sobre cuestiones de dinero! Dos veces lo he hecho y encima de lo gastado se me ha llevado más dinero.
- PURGATORIO Pues le hablaré yo. Y le voy a decir la verdad, que no es justo que se lo gaste el todo.
(SALE NOE POR DONDE SALIO CON UN LIBRO DE ORACIONES.)
- NOE Niña, el breviario.
- PURGATORIO Trae. Cuando llegue mi hijo a comer le dices que no se vaya esta noche sin hablar conmigo.

- NOE Se lo diré. (SE VA POR LA MISMA SALIDA)
- MOISES ¡Allá tú! Yo en cuanto empiece el sermón me marchó a la biblioteca.
- PURGATORIO De algo tiene que servirme el nombre. Esta noche pongo al chico ese a achicharrarse sobre las parrillas del purgatorio.
- MOISES ¡Hum! Mal te veo.
- (ENTRAN POR LA IZQUIERDA, JULI Y PETRITA. JULI ES TRAVIESA, CONTENTA Y MALCRIADOTA; PETRITA UN POCO SONADORA, PERO JOVIAL; AMBAS SON BONITAS).
- JULI ¿Pueden pasar las niñas? (TOCANDO A LA PUERTA CON SORNA PICA- RESCA)
- PURGATORIO Entren sus mercedes. ¿No hay calle esta noche.
- JULI Como de costumbre Petrita no está de humor.
- PETRITA Pereza. (SE PASEA).
- MOISES ¿Por qué no vais a la tertulia de la tía Sacramento?
- JULI Ya hemos comulgado bastante con la dichosa tertulia.
- PETRITA Me sé de memoria la tertulia, incluyendo los chistes verdes de tío Ramón. ¡Ay!
- JULI Eso se parece a un suspiro, tú.
- PETRITA Pues es auténtico, quiridifña.
- JULI ¿Qué pides?
- PETRITA ¡Un novio!
- PURGATORIO ¡Niña, que puede molestarle tu padre!
- MOISÉS A mí no me metas en lío con las niñas, porque me marchó a la biblioteca. (AGARRA UN PERIODICO).
- PURGATORIO Pero señor, ¿quién va a ejercer la autoridad en esta casa?
- JULI Si ustedes no tienen inconveniente, puedo ejercerla yo.
- PURGATORIO ¡No lo quiera Dios!
- JULI Le pondría peluca y calzón corto a Noé, un bisofie nuevo a papá, y un poco más de vergüenza a mi hermanito que no hay forma de que saque a una de estas cuatro paredes.
- PETRITA ¿Y que harías conmigo, preciosa?

- JULI Te pondría a tomar aceite de bacalo y a leer menos novelonas.
- PURGATORIO Niñas, ¿por que no hablan de cuando en cuando de cosas serias?
- PETRITA ¡Doña Purgatorio, por favor! Que me he pasado toda la tarde con la gramática inglesa. Estoy de th hasta la coronilla....
- MOISES ¿Por qué no se van al cine, entonces?
- JULI Porque a los cines no van más que los viejos..y yo todavía estoy en estado de merecer.
- PURGATORIO (RIENDOSE A SU PESAR) Eres una ardillita, Juli.
- MOISES ¿Pueden ustedes callarse hasta que acabe de leer el editorial?
- PETRITA Ah, ¿pero tú estás leyendo, encantito? (SE SIENTA A SU LADO) Anda, mira a ver si ha salido el compromiso de la Mendoza con Julián.
- JULI ¿Se han comprometido esos dos feos?
- PETRITA Desde hace una semana, pero no saltaron palabra hasta ayer por la tarde.
- JULI Que barbaridad! Casarse esos dos es una falta de consideración.
- PURGATORIO ¿Por qué, muchacha?
- JULI Porque no se le va a poder decir ningún piropo a la prole.
- PETRITA ¡Mira que casarse esa criatura!
- JULI No podrás negar que por lo menos ha logrado más que tú.
- PETRITA Mis secreticos tengo y no se los digo a nadie.
- MOISES ¿Crees justo traerte los secretos a la tertulia para que no pueda yo leer el periódico.
- PURGATORIO Están hablando como guacamayos.
- JULI Silencio, Doña Purgatorio. Que usted tuvo la culpa de que yo perdiera un pretendiente el mes pasado.
- PURGATORIO ¿Yo? (ASOMBRADA)
- JULI Si, señora. Cuando se enteró que te llamabas así, me dijo que no quería de suegra a nadie que tuviera que ver algo con el infierno.
- PURGATORIO ¡Que necio!
- PETRITA ¿De veras? ¿Pero tú has visto, papá? ¿Por qué no haces que nuestra madre se cambie el nombre?

- MOISES Mira; a mí no me metan ustedes en lío con su madre, porque me voy a la biblioteca.
- JULI Usted se aguanta todo el chaparrón que venga, que para eso son los padres, para aguantar a sus hijos.
- PURGATORIO Amén y no charlar tanto. (PAUSA; SILENCIO).
- JULI Si que es amable pasarse una noche en familia. El papá coge un periódico; la mamá un libro de oraciones; la hermanita se pone a suspirar; ¡ que paz tan admirable!
- PURGATORIO No confíes en ~~en~~ que dure mucho la paz.
- PETRITA ¿Piensas refirte con papá? Sería una cosa extraordinaria! Pero me alegraría, no creas.
- PURGATORIO ¡Niña! (EN TONO DE REPROCHE)
- PETRITA Estos maridos que leen periódicos son aborrecibles. Están emboscados. Es una forma de aislarse como otra cualquiera.
- JULI Si, y a lo mejor sabrá Dios en las cosas que están pensando.
- MOISES (ESCAMADO; BAJA INVOLUNTARIAMENTE EL PERIODICO) ¿Eh?
- PETRITA ¡Hola! Parece que a don Moisés lo hemos cogido en alguna trazpizonda.
- JULI Mamá, ¿tú alguna vez has pensado en la conveniencia de investigar un poco la vida de nuestro padre?
- DON MOISES (LEVANTANDOSE; UN POCO CORRIDITO) A mi no me meten ustedes en lío; me marchó a la biblioteca. (TRATA DE IRSE).
- PETRITA Un momento, mi distinguido papá, usted se sienta y nos cuenta en que estaba usted pensando.
- JULI Si; ha hecho un gesto de sorpresa que es bastante elocuente. ¿Tienes alguna amante, papito?
- PURGATORIO Dejad a vuestro padre. Hoy ha tenido muchos disgustos.
- JULI ¿Disgustos? ¡Qué cosa tan interesante!
- PETRITA ¿Se puede saber de que se trata? ¿Estamos arruinados?
- PURGATORIO Vuestro hermano Paco...
- JULI ¡Oh! ¡Que desilución! Hubiera preferido la ruina, para pasarme la noche soñando en ser la mecanógrafa de un hombre guapo.
- PETRITA Estoy en ascuas por saber los detalles de la calaverada.

MOISES ¿A qué meter las niñas en el lío?

JULI !No faltaba más! !Un asunto de familia!

PURGATORIO Es necesario que todos le hablemos. Gasta demasiado. Hoy vuestro padre ha tenido que pagar por él una suma crecida.

JULI ¿Cuánto?

PURGATORIO Cuatrocientos duros.

PEPRITA !Hermanito de mi corazón!

JULI Me atrevería a pronosticar sin equivocarme la santa del milagro. Cherchez la femme.

PURGATORIO !Y luego esa americana! !Una mujer de costumbres libres! Es capaz de cometer una torpeza y....

JULI Pener túu que aprender la gramática inglesa para entenderte con la nuera.

PURGATORIO No quiero ni pensarlo.

MOISES !A mí me han dicho que fuma!

PEPRITA !Ejem! !Ejem!

MOISES ¿Qué significa la tosecita, niña?

PEPRITA Que si los rincones de esta casa se escrutinizaran...

PURGATORIO (ESCANDALIZADA)¿Fuman ustedes?

JULI !Por Dios, mamá! Cómo puedes exigir de nosotras que te digamos esas cosas! No seas inconveniente.

PURGATORIO Pero Moisés, tu oyes esto?

MOISES Como sigan ustedes armando líos, me marchó a la biblioteca. (CON AIRE DE LARGARSE DE VERAS.)

ESCENA CUARTA. *12/3 Balcon de 18*

DICHOS Y PACO. *J alante*

PACO ENTRANDO POR EL FORO, CON AIRE ABURRIDO. PACO COMO SE VERA ES UN PERFECTO SINVERGUENZA, UN PICARO CON MUCHA SIMPATIA, QUE LE SACA A LA VIDA LO QUE PUEDE Y POR SU BONDAD, SU HUMOR Y SU ESPIRITU CASI SIEMPRE LE SACA MUCHO).

 !Mamaíta! (MEDIO ABRAZO).

PURGATORIO Llegas tarde otra vez a la comida.....

- PACO **¡Berdón!** Te juro que esta noche pensaba llegar temprano. Mi querido don Moisés, ¿cómo vamos? (UN CUARTO DE ABRAZO).
- MOISES **¡Hola!**
- PACO **Juli, Petrita, mis buenas hermanitas.** (RENDEZ VOUS A LA FACON DEL ACTOR).
- JULI No sabes la que te espera (A MEDIA VOZ);
- PETRITA Conmigo no cuentes esta noche. Hay sermón conminatorio.
- PACO **¡Algo presiento en el aire!** También Moisés me ha echado una mirada olímpica. Si me encuentra en el diluvio, me ahogo de misericordia.
- PETRITA Anda la americana sobre el tapete.
- PACO **¡Horror!** (DIRIGIÉNDOSE A PURGATORIO) Tú dirás, mi encantadora mamá. Supongo que cuando me has mandado a llamar y por un ente de tanto protocolo como Noé, es porque sin darme cuenta he hecho una de las gordas. ¿De qué se trata?
- PURGATORIO ¿No te das por enterado, eh?
- PACO **¡Mamá, por Dios!** Ya conoces mi franqueza. Yo siempre le ahorro la mitad del camino a la humanidad. Por eso ando siempre como una veleta, porque el mundo se hizo para que la gente pasen unos cerca de los otros y nadie trate por bondad o por simpatía de acortar el camino de los demás. Perdona mi divagación. Sé que es mala. Pero esta noche, me he retirado del casino perdiendo los pecos duros que tenía.
- MOISES Mal amigo te has echado, Pacorro.
- PACO Ya lo sé. Mira si quiero ser franco.
- PURGATORIO Nene, a mi me cuesta un dolor tener que tratar estas cosas contigo, pero es necesario que sea yo quien te las diga.
- PACO Escucho.
- PURGATORIO Paco, tu padre ha tenido que pagar hoy por tí una fuerte suma.
- PACO **¡No es posible!**
- MOISES Los documentos tenían tu firma hijo mío. Buen cuidado de tener sus papeles en orden se tomó don Caifás.
- PACO Ah, se trata de don Caifás! Papá, francamente me siento avergonzado...
- MOISES ¿Los ves?
- PACO No, si de quien me siento avergonzado es de tí.

- PURGATORIO Paco; bromitas a estas alturas.
- PACO ¿Pero tú crees justo que un prestamista cobre una cuenta?
- PURGATORIO Paco, tú recibiste dinero de don Caifás.
- PACO ¡Naturalmente! Sólo que únicamente Belcebú sabe de quien lo recibiría don Caifás. Por eso el dinero de los prestamistas hay que esparcirlo a mano abierta, con una esperanza de restitución.
- MOISES Estás loco, hijo mío. Tú no sabes el mal que te causas con esas cosas.
- PACO Bien, prometo suspender mis operaciones a largo plazo con don Caifás, Y es lástima, porque era el único dinero que no me importaba nunca pagar. ¿Cuánto pagaste?
- MOISES Cuatrocientos duros!
- PACO ¡Ladrón! Estoy seguro que de eso no he recibido ni la tercera parte.
- JULI Sería preferible que se lo pidieras a papá.
- PETRITA Eso pienso yo.
- PACO ¡No me lo daría! Para conseguir dinero de un papá hay que enfermarse, y ese se lo lleva el médico.
- PURGATORIO Yo te suplico que tomes en serio nuestro reproche.
- PACO Mamita de mi alma, queda prometido; ya te lo dije antes. Lo que más me duele es pensar que ese dinero que yo tiré al paso para alivio de holgazanes pueda convertirse mañana en una argolla de hierro para los infelices.
- MOISES No merecen mucha consideración los holgazanes. (CON ACRTUD).
- PACO No, en eso no estamos conforme. El holgazán es un animal inofensivo. Como no entra en la lucha de la vida, se vuelve tímido, respetuoso, minúsculo. ¡Un hombre que le tiene miedo al trabajo es un guerrero que se retira del campo de batalla! Si tú anduvieras de noche por la ciudad verías que cara tan dulce ponen los vagabundos en cuanto llega la hora en que pueden mostrar su holgazanería tal como es ella. Con decirte que a alguno de ellos yo he llegado hasta estimarlos.
- PETRITA ¿Por qué, Paco?
- PACO ¡Qué sé yo! Está uno muy acostumbrado en la vida a que todos exijan y nadie pida. Imagínate tú la sorpresa que sientes cuando alguien te suplica. ¿Algo más?
- JULI Falta la americanita.

- PACO !Oh, pero ustedes son implacables! (RIENDO)
- PURGATORIO (SUPLICANTE) Paco, hijo mío, no le des a tu madre el disgusto de casarte con esa mujer.
- PACO !Ah, lo que es por eso, puedes estar tranquila! ¡Hay una razón poderosa para ello!
- MOISES (INTERESADO) ¿Cuál?
- PACO !La de que ya tiene marido!
- PURGATORIO !Qué desvergüenza!
- PACO Según. Tampoco hay derecho a que un hombre que estudia botánica y que tiene la biblioteca de su casa llena de cajas de vidrio se haya casado con una chica que no tiene el menor interés por los tubérculos.
- MOISES !Muy bien, muy bien! La tragedia se avecina. Cualquiera de estas noches vienes tú a casa con la cabeza vendada. Un marido siempre es un marido!
- PACO ¡Quiá! Puede ser que si con alguna escaldadura regreso, no sea precisamente del marido. Más miedo le tengo yo, a la americanita!
- PETRITA ¿Te ha pegado?
- (SIMULTANEAMENTE).
- JULI ¿Pero es posible?
- PACO El otro día me dió un soberbio guantazo, cuando supo de un enredo que tenía yo entre manos con una planchadorita de la última calle.
- PURGATORIO !Paco, que están tus hermanas presentes!
- PACO Me callo.
- JULI ¡Jesús! Una aventura con una planchadora.
- PETRITA Un romance con tufo de planchas, ¡ que vulgaridad!
- PACO !Ay, reconozco mi inferioridad! Tenía el capricho de hacerle el amor a una mujer bigotuda. La única que encontré fué la planchadora de tío Evaristito.
- PURGATORIO Por lo menos, ¿e has tranquilizado.....
- PACO Saldo de cuentas, geh? Ya saldaremos más adelante, con usted, don Moisés, aunque no debía intentar pagarte.
- MOISES ¿Pero tú crees que me hago de ilusiones?

PACO ¡Se me ocurre una idea! Por qué no me compras el legado que me dejó mi abuela doña Mariquita en la casa de la calle del Sol?

MOISES ¡Ni un centavo!

PACO ¡Paciencia! Mi plan era perfecto. Por diez duros mañana te firmaba la escritura. No hay más remedio que quedarse esta noche en familia. Lo siento por ustedes.

JULI ¡Eres más tolerante que yo!

PETRITA ¿Procurarás divertirnos?

PACO ¡Cómo no, prendas! ¿Qué pretendéis?

PETRITA ¡Cosas, chistes!

(LA POSICION ESCENICA SERA LA SIGUIENTE: DOÑA PURGATORIO LEE SUS ORACIONES EN SEGUNDO TERMINO CENTRO; DON MOISES SE ENGOLFA EN SU PERIODICO EN PRIMER TERMINO IZQUIERDA; PACO ESTA SENTADO EN EL DIVAN CON LAS NIÑAS.)

JULI Con nosotras puedes ser hasta un poco verde.

PETRITA C No nos asustamos fácilmente.

PACO Es una gran ventaja. Siempre he creído que el sistema femenino de fingir sustos y sobresaltos es irritante. ¿Quién de ustedes tiene más corazón?

JULI ¿Por qué lo preguntas? ¿Piensas pedirnos dinero?

PACO Por curiosidad; además yo estoy en la obligación de saberlo. ¿Quién sabe de las cosas que tendré yo que libraros en el futuro.....

PETRITA Yo creo tener más corazón que Juli.

PACO ¡Mi pobre hermanita! ¿Eres romántica?

PETRITA ¡Soy volcánica!

PACO ¡Caramba! Nunca creí que tuviera la dicha de escuchar eso de tus labios.

PETRITA ¿Entonces me aplaudes?

PACO Con todo el furor de una claqué bien paga. Bien, muy bien. Estoy cobrando esperanza de que mi apellido salga de su marasmo de botiguera. Ya son demasiados tíos biliosos y primas dispélicas! ¡Ay, ese tío Evaristito con sus comprimidos me oprima!

JULI ¡Eres un sinvergüenza!

- PACO Bien, Petrita, Déjame mirarte con detenimiento: caballera ondulosa, ojos húmedos, boca chismosa. Estás muy bien, nena.
- PETRITA Sin embargo nadie me dice nada.
- PACO No desconfíes. La vida tiene sus grandes pausas para que en ella nuestro corazón sueñe, cree, confíe y le dé forma y calor a todas las esperanzas secretas. A veces parece que estamos inertes, que hemos roto todos los hilos que nos sujetan al vivir de los demás, que nadie pasa a nuestro lado, ni le interesa nuestra amargura. En esos momentos es que estamos modelando nuestros sueños y si nos quedamos detrás, es para que nadie nos pueda adivinar, ni destruir, la obra silenciosa de nuestro corazón.
- PETRITA ¡Admito que un consuelo! Sólo que tengo ya fabricadas miles y miles de figurillas de barro, y todavía....
- PACO ¡Ansiosa! Bien, mujer, al fin! Esperar nunca ha sido virtud de mujeres.
- JULI Porque es una virtud de solteronas.
- PACO Tal vez. ¡De todos modos yo colaboraré contigo, chiquilla! Tenemos que esbozar un plan para pescar a algunos incautos! Mis amistades desde luego quedan excluidas. Sería muy difícil la pesca.
- JULI ¿Por qué?
- PACO Juli, no me obligues a confesiones truculentas.
- JULI Bah! Quien sabe si nosotras resultamos peores.
- PACO ¡Niña!
- JULI Ustedes los hombres corridos son muy vanidosos. No hay que confiar mucho del prestigio.
- PACO ¿Tú crees?
- JULI Me gustaría ver un hombre de muchas aventurillas, tropezarse con una mujer que tuviera la valentía de mirarlo cara a cara. Es muy fácil ser Tenorio cuando las mujeres bajan la vista.
- PETRITA Eso me lo he dicho yo a menudo. Sólo que cuando quiero mirarlo cara a cara, siento miedo; no de lo que piensen ellos, sino de lo que pueda pensar yo.
- PACO ¡Bravo! Contigo el donjuanismo no peligra.
- JULI Pues es una estupidez! Sobre todo, muy poco moderno. El hombre que me consiga a mí tiene que hablarme mirándome a los ojos frente a frente.

- PACO ¡Hum!
- JULI ¿No te gusta, no?
- PACO Me temo que en mi cofradía no sean muchos los que resistan la prueba.
- JULI ¡Mis experiencias han sido terribles! ¡Un horror! De quien pueda ser mi futuro marido tengo yo un modelo que mete miedo.
- PACO Chiquita, que estoy por creer que tal vez no sea yo el más malo de la casa.
- JULI ¡Pregúntaselo a la planchadora de tío Evaristito!
- PACO Eres implacable! Pero me regocija oírte. Yo siempre he sido un ferviente adorador de las cosas disparatadas.
- PETRITA ¿Por qué?
- PACO En parte porque siempre salen bien. Después porque me inclino decididamente al mal. Es como una pose espiritual.
- JULI ¡Que te proporciona grandes ventajas!
- PACO Me asegura el respeto de los buenos, y la estimación de los que se creen malos, que son muchos.
- PETRITA ¿Y si algún día te enamoras en serio?
- PACO Pues no será nada trascendental, porque todos los días me sucede. Mi amor tiene más hojas que un calendario.
- JULI Ten cuidado, Paco.
- PACO Eso es lo que me repito, preciosa. ¡Ten cuidado Paco! La nariz sólo debe ponerse roja por intoxicación alcohólica, no por llo-riqueo sentimental. (DONA PURGATORIO CIERRA EL LIGRO)
- PURGATORIO ¿Ha terminado el palique?
- JULI Sí, hemos llegado a conclusiones bastante razonables.
- PURGATORIO Lo dudo.
- PACO He descubierto que mis hermanas son dos muchachas encantadoras.
- PURGATORIO Pues ya podrías sacarlas a paseo de cuando en cuando.
- PACO Hemos hablado sobre ello: Especialmente ahora que no tengo dinero, no tengo más remedio que conformarme con beberle el champagne a las amistades de la familia.....
- PURGATORIO ¿Por qué no trabajas?

- PACO Porque no tengo quejas de vosotros. La alimentación es buena, la cama confortable y todavía consigo arañar de cuando en cuando el bolsillo de Don Moisés. Trabajar es un problema de alimento, mamita. En cuanto a mis vicios, ninguno de ellos, merece la menor fatiga de mi parte.
- PETRITA Entonces, por qué juegas?
- PACO Por desentono.
- JULI ¿Y si no tienes dinero, como lograrás el amor de las mujeres?
- PACO El corazón de las mujeres, candorosa niña, es siempre la encrucijada de lo imprevisto; y aunque te parezca curioso yo soy de los que tú buscas, de los que miran a la mujer de frente y no le permiten abrigar dudas en cuanto a mis intenciones; que son hacer derruche de imaginación o de ternura, pero economí de dinero.
- JULI ¿Y se conformarán las pobrecitas? (CON SORNA).
- PACO Todas. Digo, mal, hay una que no se conforma.
- PETRITA ¿Quién?
- PACO ¡La planchadora de tío Evaristito!
- JULI ¡Valiente conquista!
- PACO No olvideis que es una mujer con bigotes! Lo cual se aparta de lo común.
- PURGATORIO Eso es caminar por la vida dando traspiés, hijito.
- PACO Qué importa! Es una habilidad como otra cualquiera.
- PURGATORIO Sí, habilidad de equilibrista.....
- PACO Acepto la distinción, mamita. Por el único de esta familia que tú puedes estar francamente tranquila es por mí. Sería lamentable de que alguno de ustedes diera un traspiés, porque no tienen habilidad para guardar el equilibrio. Imagínate a nuestro querido papá envuelto en un caso como el de la planchadora de tío Evaristito! Qué sudores fríos se le escurrirían por el bigote! Cada pataleo de esa mujer lo volvería loco; pensaría en el honor de la casa comprometido, en su prestigio de varón morigerado en entredicho. Sin embargo, que fácil de solucionar sería para mí esa charada. (DON MOISÉS BAJA EL PERIODICO CONFUN- DIDO, PERO INTERESADO) Imagínate que por un azar mi hermana Juli, se viera envuelta en un flirt con el vendedor de naranjas de la esquina, y que el muy bruto se pusiera impertinente.
- PURGATORIO ¡Pero eso es imposible!

- PACO ¡Que sabes tú de lo que puede la imaginación de una muchacha tan leal consigo misma!
- JULI Gracias, Paco.
- PACO Imagínate que algún día tu corazón te llevara a cometer una torpeza cualquiera, a tí, que has sido siempre buena y honesta y recta, ¡mater amabilis! y por cualquiera cosa humorística te vieras envuelta en algo que tuviera una ligera sombra... No crees que sería terrible para tí desenredar la telaraña?
- PURGATORIO ¿Qué cosas se te ocurren? (RIENDOSE UN POCO AMOSTAZADA).
- PACO Pues aunque creas lo contrario todo eso es posible, y para ustedes que han pasado la vida siendo lo mejor que pueden, al llegar ese momento todo lo malo que hay en la vida, toma su desquite contra ustedes, y puede que hasta los destruya, por no querer mirar de frente. Personas hay que son capaces de sufrir las mayores ignominias por no dejar de ser buenos un momento. En cambio a mí es muy difícil, que me falte el equilibrio. No hay como mirar al mal con fraternal descaro, para que la maldad no pueda con nosotros. Aprende uno muchas cosas, mamita; aprende a ser jugador, sin que lo arrastre el juego; a beber lo que le dé a uno la gana sin que el licor lo domine y a amar a muchas mujeres sin ninguna pueda amargarle la existencia.
- PETRITA Ami me pareces una gran persona, Paquito.
- PACO Y lo soy. No tengo interés en hacerle daño a nadie.
- PURGATORIO Tal vez, hijo, tal vez. Y me marcho; le tengo miedo a tus filosofías.....
- PACO Un beso y te acompaño hasta la puerta.
- PURGATORIO ¡Pícaro! Y como todos los pícaros, cariñoso.
- PACO Gajes del oficio, Doña Purgatorio. (BESO Y ACOMPAÑA A DOÑA PURGATORIO A LA DERECHA; BESOS CORTSO DE JULI Y PETRITA A LA MAMA.) (SALEN PACO Y PURGATORIO DERECHA).
- JULI Bien, a don Moisés no hay quien le corte el editorial esta noche. ¿Nos vamos?
- PETRITA Que remedio!
- JULI ¿Te has enterado papaito?
- MOISES ¡Ah, sí! Buenas noches. (BESOS DE JULI Y PETRITA EN EL BISOÑE DEL PAPA) (SALEN IZQUIERDA)/

ESCENA QUINTA. 7-12/13 Balcuta del 8

alcant
dett

(DON MOISES, PACO; DESPUES PURGATORIO.

- PACO (QUE VUELVE; SE SIENGA COMODAMENTE EN UN SILLON).
- ¡Ay, no puede negarse que la vida casera tiene sus encantos! Esta noche me voy a dar una dormida de canónigo. Si te molesto me callo.
- MOISES ¡Je! Yo esta noche no estoy muy dado a la lectura.
- PACO ¿No?
- MOISES No. Estoy un poco nervioso....
- PACO ¿Anda mal algún asunto, don Moisés?
- MOISES No; el que no arriesga mucho, difícilmente tropieza en el campo de los negocios. Es esa sido siempre mi sistema.
- PACO Trabajas mucho, papá. A veces te sale a la cara una pequeña nube; tal vez sea cansancio.
- MOISES El trabajo cuando se hace hábito, nunca pesa.
- PACO Bien; de esas cosas no sé mucho.
- MOISES Algún día tendrás que empezar.
- PACO Por eso es que estoy saboreando detenidamente estos últimos años de holgazanería. Pero no creas, entiendo tu felicidad y estaría dispuesto a luchar por ella, si en realidad tú me permitieras la intromisión. Bien es verdad que a tí es difícil que se te altere el ritmo de la vida. Ustedes las personas buenas son infalibles.....
- MOISES ¡Que cosas se te ocurren!
- PACO Quiero hacer contigo un pacto, papá; para aliviarme un poco la conciencia si algún día me reprochara.
- MOISES Tú dirás.
- PACO Cuando me necesitas, para algo, dejámelo saber. No me elimines por frívolo o por displicente.
- MOISES Te lo agradezco, hijo.
- PACO Procura desde luego que no sea para asuntos muy trabajosos, ¿eh?
- MOISES Tal vez pudieras tú ayudarme, algunas veces no creas.
- PACO Pues cuenta conmigo. ¿Hay algo de momento en que pudiera yo ayudarte?
- MOISES Sí.

- PACO Venga.....
- MOISES (MIRANDO TEMEROSAMENTE A LAS PUERTAS) Paco, hijo mío, aquí donde me ves, tú padre ha delinquido.
- PACO ¿Eh? (SOBRESALTADO) ¿De que se trata papá?
- MOISES Una debilidad horrorosa, lo confieso. Paco, desde ha mucho tiempo yo tengo una amante.
- PACO ¡Acabáramos! Tamaño susto me has pegado. Yo creía que se trataba de algo grave.
- MOISES ¿Pero tú crees que eso no tiene importancia?
- PACO ¡Por Dios, papá! ¡Que concepto tan mezquino tienes de tu hijo! Como voy a darle importancia a un pecadillo que cometo yo todos los días.
- MOISES Pero imagínate que se entere nuestra familia.
- PACO ¡Bah! Si tu supieras lo que me ha contado a mí la planchadora de las acechanzas de nuestro primo Evaristito.
- MOISES ¿Que?
- PACO Como lo oyes. El rival mío mas enconado ha sido nuestro primo. De manera, que si ese es tu problema, te prometo la absolución en nombre de Juli, de Petrita y en el mío.
- MOISES Tú no sabes lo que me ha hecho sufrir esa mujer. Son unos escándalos mayúsculos.
- PACO ¡Hola! ¿Eres celoso, don Moisés?
- MOISES ¡Celoso yo! Tú no sabes lo que yo daría por quitarme esa pécora de encima!
- PACO ¿Ah, no la quieres ya?
- MOISES ¡Quererla! Yo creo que aquel maldito capricho no duró ni un mes siquiera y hace ya cinco años que llevo esa cruz.
- PACO ¡Pero eso es el colmo! Mándala a freir espárragos, papá.
- MOISES ¡Cualquiera se atreve! Con el genio demoníaco que tiene.....
- PACO ¡Bah, bah, bah! Me parece que a tí no se te puede dejar la solución del sainete. ¿Me das cartas en el asunto?
- MOISES Si tú pudieras arreglarme ese asunto, habrías hecho la felicidad de tu padre.....
- PACO ¿Quién es ella?

- MOISES Paco, ¿te acuerdas de Martina?
- PACO ¿La lavandera?
- MOISES ¡Ya tú ves, hijo, ya tu ves! Si tú madre....
- PACO ¡Don Moisés es usted un descaradote! Fíese usted de la gente honesta.
- MOISES No me confundas, hijo.(LLOROSO).
- PACO ¡Que te voy a confundir ni que ocho diablos! ¿No ves que se trata de una chirigota? Bien, supongo de que esa mujer no estará enamorada de tí.
- MOISES ¡Enamorada de mí ese trasgo del infierno! Lo único que hace es explotarme.
- PACO ¿Y por qué?
- MOISES Por temor a que tu madre se entere. Me grita, me amenaza con contárselo todo a tu madre; imagínate tú, hijo.
- PACO Se me ocurre una solución, papá.
- MOISES ¿Cual?
- PACO ¿Por que no se lo cuentas todo a mamá?
- MOISES ¡Que disparate!
- PACO No hombre. En estas cosas lo mejor es decir la verdad.
- MOISES ¡Paco, eso es imposible! Tu madre me despreciaría. Tal vez moriría de pesadumbre.
- PACO No seas tonto, don Moisés. Peor sería que se enterara por otra persona.
- MOISES ¡Que horror! Yo me moriría de vergüenza.
- PACO Papá, hay que decir la verdad, para que nadie pueda contra nosotros. Si esa mujer desapareciera de la vida, ¿tu serías un hombre feliz, no?
- MOISES ¡Ay no me atrevo a pensar en ello!
- PACO ¿Gasta mucho, la palomita?
- MOISES No hay un solo dedo de sus cochinas manos que no tenga dos sortijas: sin ir más lejos, hoy ha tenido la avilantez de comprarse una casa a su nombre con mi dinero.
- PACO ¡Caramba! ¿Cuánto te ha costado?

- MOISES ¡Quinientos duros!
- PACO ¡Cien duros mas que don Caifás!
- MOISES ¡Imagínate, Paco!
- PACO ¡Caramba, caramba! Dentro de diez minutos todo estará resuelto.
- MOISES ¡Que piensas hacer!
- PACO Ahora mismo voy a llamar a mi madre y prepararla para que tú se lo cuentes todo.
- MOISES NO, eso no; nunca.
- PACO Sí, eso sí, ahora mismo.
- MOISES Paco, que me juego el infortunio de mi vida.
- PACO ¡Cállese usted la boca! Estas cosas hay que hacerlas con toda entereza. Dentro de diez minutos vienes tú aquí, te arrodillas frente a mi madre, y le dices toda la verdad. ¿Tú crees que mi madre es capaz de negarte algo que tú le pidas de rodillas.
- MOISES ¡Es verdad! ¡Tienes razón!
- PACO ¡Seguro que sí! Mañana amanece la lavandera esa sin banquero...
- MOISES ¡En Dios y en tí confío!...!Yo me marchó a la biblioteca! Dentro de diez minutos, dices?
- PACO Dentro de diez minutos, serás ya un hombre libre, don Moisés.
- MOISES Pues me marchó (MEDIO MUTIS).
- PACO Oye, papá....
- MOISES ¿Que?
- PACO Tú no sabes lo que me molesta ésto...Hay he cometido una debilidad y para pagarla necesito cien duros. Fué una debilidad, pero yo te juro...Si tú pudieras prestarme...
- MOISES ¡No faltaba más! Todos hemos cometido alguna vez una pequeña debilidad. Toma, paga esa biboca.
- PACO Gracias, papá, márchate tranquilo y confía en mi elocuencia.
- MOISES ¡EN tí confío! Dentro de diez minutos, ¿eh? (VASE DERECHA)
- (PACO SE GUARDA FILOSOFICAMENTE EL DINERO EN EL BOLSILLO) ¡Ajaja!. Por cien duros soy yo capaz de conmover a una roca. Vamos donde doña Purgatorio. (AL SALIR PACO, UN TANTO NERVIOSA, APARECE ESTA POR LA PUERTA DE LA DERECHA).

- PURGATORIO ¡Paco!
- PACO ¡Animas Benditas! ¿Estabas oyendo detrás de la puerta, mamá?
- PURGATORIO ¿Por qué?
- PACO Porque iba en busca tuya y hete aquí. Esto parece de brujas.
- PURGATORIO Es que me he quedado un tanto preocupada con tus filosofías.
- PACO No te apures, ¡mater amabilis!, la mayoría de las veces hablo sin sentir lo que digo.
- PURGATORIO ¡Pues haces mal! Porque es ^{ta}noche casi he llegado a admitir que puede que tú tengas razón.
- PACO ¡Esta noche pasa algo aquí que es muy extraño! ¿Hay agua bendita en la casa?
- PURGATORIO No bromees. Paco, a veces la gente de bien necesitan del consejo de ustedes.
- PACO ¡Hola! ¿Lo necesitas tú por ventura, mamáta?
- PURGATORIO Sí. Me encuentro en una situación muy delicada y es necesario que tú me ayudes.
- PACO ¿Que te pasa, mamá?
- PURGATORIO Me prometes guardar absoluta reserva?
- PACO ¡Como puedes dudarle, siquiera!, No hay paila en tu patronímico capaz de hacerme causarte el menor dolor; vamos, van aquí; siéntate, cuéntame ese horrible conflicto, en que te encuentras.
- PURGATORIO Sí, necesito que alguien me escuche. Yo he cometido una horrible torpeza y no sé como salir de ella.
- PACO ¡Jesús!
- PURGATORIO Hace muchos años, antes que casarme con tu padre, yo tuve unos amores de niña, con un tipo un poco bohemio, que me paseaba la calle. Una tontería.
- PACO ¿Quién?
- PURGATORIO Sandoval, ese pintor. ¿Tú lo conoces?
- PACO ¡Ya lo creo! Es un perfecto granuja.
- PURGATORIO El se fué a Europa a raíz de aquellos amores de niña. No supe más de él. Pero un día hablando con su prima Ernestina de tiempos viejos, me informó que Sandoval había regresado, que se estaba muriendo de hambre, que estaba prácticamente viviendo de la caridad.

- PACO Viviendo no sé. Bebiendo, sí que me consta.
- PURGATORIO Yo compadecida le entregué diez duros a Ernestina para ayudar a ese pobre, suplicándole desde luego que no le informara la procedencia del dinero.
- PACO Bueno.
- PURGATORIO Al otro día, recibí una carta sentidísima, dándome las gracias, pintándome su gratitud con rasgos conmovedores. Me volví a condoler y entonces por mediación de Noe, le envié un poco de ropa y un dinerito.
- PACO ¡Habrá sinvergüenza con suerte!
- PURGATORIO ¡No sé que deducciones habrá hecho ese fante de mi bondad! Lo cierto es que me ha mandado unas cuantas cartas declarándose osadamente que nunca ha dejado de quererme, que yo siempre había sido el ángel de su vida.
- PACO Tío granuja!
- PURGATORIO ¡Imagínate! Yo no sabía que hacer con esas cartas. Me moría de vergüenza solo de pensar que alguien pudiera leer alguna, y tan pronto llegaban a mis manos las destruía. Parece que esto ha envalentonado al muy sinvergüenza y lee la que acabo de recibir por no sé que conducto.
- PACO ¡Que horror!! A ver...! (LEYENDO) "Purgatorio de mi corazón, no le hagas honor a tu nombre", (DEJA DE LEER) ¡A este tío le doy yo mañana una tanda de palos! (SIGUE LEYENDO) "El día que tú mano amada hizo llegar a la mía tu presente, besé llorando las monedas. Sirvieron de alimento tanto para mi cuerpo debilitado como para mi espíritu. Necesito verte, Purgatorio. Tu adorador que queda en el idem, Sandoval."
- PURGATORIO ¡Que vergüenza, hijo mío! Si tu padre supiera algo de esto.
- PACO ¿Pero tú no le has dicho nada a papá?
- PURGATORIO ¡Nada!
- PACO ¡Mamá de mi alma! ¡Esto es una carta de amor! ¡Esto es una cosa terrible!
- PURGATORIO Jesús mío! ¿Que hago Paco? (TRAGICA)/
- PACO ¡Hay que decirle a papá la verdad!
- PURGATORIO ¡Paco, que pensará tu padre!
- PACO ¡No importa! ¡Hay que decirle la verdad! Yo hablaré con mi padre; lo prepararé; pero es necesario que tú se lo digas. esta misma noche.

PURGATORIO ¡Hace muchas noches que no duermo pensando en ésto! Los hombres nunca entienden estas cosas.

PACO ¿Hay que decirselo mamá, aunque sea de rodillas!

PURGATORIO Sí, eso haré. ¡Tú me has indicado lo que debo hacer! Aunque sea de rodillas.....

PACO Vuelve dentro de cinco minutos, aquí. Yo lo prepararé. ¡Felizmente para tí, esta noche no tengo dinero!

PURGATORIO ¡Abandono mi causa en tus manos! Volveré a suplicar, a pedir que me perdone.

PACO Es lo mejor. Voy a llamarlo ahora mismo (MEDIO MUTIS DE DOÑA PURGATORIO; VUELVE DESDE LA PUERTA).

PURGATORIO Perdona mi olvido.

PACO ¿Algo más? (CON ASOMBRO)

PURGATORIO No, si no que me ha dado pena verte sin dinero y.....

PACO ¡Madre generosa!

PURGATORIO ¡No es mucho! ¡Veinte duros! Para fumar por lo menos te darán.

PACO Esto es inmenso, mamá. Me has conmovido! ¡Yo tan botarate!

PURGATORIO ¡Bah, estos pecadillos no tienen importancia!

PACO ¿Verdad? (VASE DOÑA PURGATORIO; PACO SE GUARDA FILOSOFICAMENTE EL DINERO EN EL BOLSILLO)

ESCENA SEXTA. } 12/13 al act de 18

PACO, JULI, PETRITA. } al act de 18

PACO Pues señor, no puedo quejarme. Sacarle veinte duros a una noche en familia es una cosa estupenda. ¡Pobre don Moisés! ¡Que mucho sufre la gente buena en este mundo! Decididamente hay que mirar al mal con fraternal descaro. Dentro de diez minutos don Moisés viene y se arrodilla y mi madre que también se guarda lo suyo le perdona, y tendremos asegurada la felicidad de la familia.

JULI (SALIENDO POR LA IZQUIERDA CON PETRITA) ¡Sus,! Paco.

PACO ¿Eh?

PETRITA ¡Tenamos que hablar contigo!

PACO ¡También ustedes! Esta casa está embrujada. Mañana, voy a ver

al obispo.

- JULI No levantes la voz que pueden venir.
- PETRITA Tienes que ayudarnos, Paco; se trata de un compromiso horroroso.
- PACO Niñas! ¿Que habéis hecho?
- JULI Paco, Petrita y yo estamos enredadas en un asunto bastante peligroso.
- PETRITA Como tú eres, así, tan sinvergüenza, queremos contártelo todo, para que nos aconsejes.
- PACO ¡Animas benditas! Dios quiera que el hisopo de Monseñor no lleque tarde!
- JULI Cuéntale tú, Petrita.
- PETRITA No; dilo tú. Yo me moriría de vergüenza.
- JULI Bueno si seguimos con estos melindres no acabamos nunca. Hace algunas noches, Petrita y yo teníamos ganas de divertirnos y se nos ocurrió gastarnos una broma con el vecino de enfrente, y su amigo de ajedrez. Estaban ambos señores enfrascados en su juego. Nosotras a fuerza de risas y siseos logramos que nos prestaran atención.
- PACO Bueno, el asunto no es tan grave.
- PETRITA No; pero antenoche les dimos una cita.
- PACO ¡Cáscara! ¿Pero esos tíos no son casados?
- JULI Precisamente. Nos combinamos con Marijuana y antenoche los recibimos en el jardín a la una de la mañana.
- PACO ¡Santa Bárbara!
- JULI Fué una cosa la mar de divertida. ¡Si hubieras visto a don Segismundo haciendo el papel de galán! ¡Que concepto más ridículo del amor tiene la gente madura.
- PETRITA Yo creo que el mío se puso hasta un corselete.
- PACO Que imprudencia, hermanitas. Si las señoras de esos ajedrecistas se enteran, vamos a tener aquí una escena que mete miedo.
- PETRITA ¡Pues se han enterado!
- PACO ¡Horror!
- JULI Y las ridículas han tomado el asunto, en serio. Y nos están poniendo por ahí, como dos mujercuelas.

- PETRITA Imagínate tú, el disgusto de papá cuando se entere.
- PACO Pero como diablo pudieron enterarse esas señoras.
- JULI Porque le enviamos un billete, citándolos para esta noche, y el necio de don Federico se lo dejó olvidado en la americana. Casualmente la noche en que más nos íbamos a divertir. Pensábamos dejarlos esperando toda la noche y llamar a la policía diciendo que en el jardín había ladrones para que los sorprendieran.
- PACO Buena lax habeís hecho, mis queridas hermanitas.
- JULI Que nos aconsejas tú, Paco?
- PETRITA Yo estoy tan asustada, que no sé como no me he muerto ya. !Tengo una angustia!
- PACO No hay mas remedio que decirselo a papá inmediatamente.
- JULI No, eso no.
- PETRITA !Nunca!
- PACO La situación de ustedes va a ser insostenible, gracias. Ustedes no saben lo que pueden en un pueblo pequeño, las lenguas de dos mujeres despechadas. Imagínense ustedes, que nuestro padre se enterara por otro conducto y pudiera dudar...!Esa duda podría matarlo!
- PETRITA !Dios mío!
- JULI !Que conflicto!
- PACO !Hay que decirle la verdad! Hay que decir siempre la verdad, para que nadie pueda contra nosotros.
- PETRITA !Pobre papá!
- JULI Tamaño disgusto para don Moisés.
- PACO Yo lo prepararé convenientemente. Dentro de un minuto llegah ustedes, se arrodillan ante él y le confiesan todo, sin ocultarle nada.
- JULI Osea que es lo mejor.
- PETRITA Sí, de rodillas, es lo mejor, para que vea nuestro arrepentimiento.
- PACO Ahora, váyanse, ustedes, en lo que yo hablo con él.
- JULI Como ese animal vuelva a sonreirse conmigo, le entierro un alfiler del sastre.

PETRITA Y pensar que el nico es hasta calvo. (VANSE IZQUIERDA).

ESCENA SEPTIMA. *12/33 Lab de 18*
PACO, NOE Y MARIJUANA. *al cut de 18*

PACO Pues señores si Maquiavelo llega a descubrirme a estas horas sería yo ministro. He preparado una escenita que tiene un sabor bíblico formidable: ¡el angel del mal conduciendo a la senda del arrepentimiento a los buenos! ¡Incommensurable! ¡Bravo, Paco! Me parece que puedo sorberme con todo recato una copita del oporto de don Moisés. ¡Premio al mérito! Por lo menos esta noche, soy el mejor de la casa. (SALE NOE POR LA PUERTA DE LA DERECHA).

NOE Señorito Paco.

PACO Hola, Noé!

NOE ¿No quiere usted cenar?

PACO No, Noé. Esta noche me siento triste, fatigado, He trabajado tanto por la felicidad de los demás.

NOE ¿Usted, señorito? (CON SORNA RESPETUOSA).

PACO Yo, mi humilde yo, siempre apegado a la filantropía del disparate. En otro país, yo hubiera podido llegar a ministro.

NOE Sí señorito.

PACO ¡Pero aquí es imposible! El calor me sofoca, se apodera de mí una laxitud horrorosa, y cuando mas alegre estoy, me entra una desazón, una tristeza. Tu recuerdas si alguno de mis antepasados se quejaba de ésto, Noé?

NOE Señorito yo...

PACO No temas ofender el reposo de los mayores. Además quiero recoger la leyenda de mi casta. Y nadie mejor que tú, que eres como el alma leal de esa leyenda. ¡Un criado antiguo es siempre un nueble encantador.

NOE No entiendo al niño ni sé lo que quiere.

PACO ¡Que me cuentes cosas de mi gente! La tradición de la familia siempre la tejen las beatonas y los tíos biliosos, y le roban el encanto de la intimidad, el comentario picaresco de lo genial. ¿Oye, Noé, tú sabes si alguien de mi familia se ha entendido alguna vez con una lavandera?

NOE ¡Niño, como puede usted pensar en eso!

PACO ¡Sí, es verdad! No es posible que mi tío Evaristito, ni papá, ni mi abuelo hayan cometido nunca semejante villanía. ¡Sobre todo,

papá! ¿Verdad que no es posible?

NOE !El señorito Moisés ha sido siempre un santo!

PACO !Es verdad! ¡Y mi tío Evaristito no ha podido enamorarse de una planchadora! ¡Hubiera sido terrible!

NOE !Don Evaristito ha sido siempre un...!

PACO Sí otro santo; no hay más que verle la nariz. Se parece a San Sebastián! No fuiste tú quien me dijo que mi abuela doña Mariquita se entendía con un militar del cuartel de San Fernando?

NOE !!Señorito Paco!! (SE SANTIGUA CON HORROR). ¡Yo no he dicho tal cosa!!! La señorita Mariquita era!!!

PACO Otra santa, ¡sante Mariquita de la calle del Sol! Sin embargo a mi me dijo la mulata Cándida que mi abuela se reía de su confesor y que tenía los dientes postizos.

NOE !Esa condenada! ¡Mala lengua! Los dientes de mi señorita eran los más bonitos de la capital.

PACO !Al fin, consigo algun detalle concreto sobre mi familia! Gracias a tí, Noé!

NOE El señorito bromea...

PACO Ahora en serio. ¿Tu conociste a mi tío don Juan Teodoro?

NOE Sí señor, Era...

PACO ¿Cómo era? ¿Es verdad lo que dicen de él? (NOE TITUBEA) ¿Fue verdad que tuvo unos gemelos con una india?

NOE Señorito Paco, yo...lo único que le puedo decir es que el señorito Juan Teodoro era el menos santo de todos.

PACO !Desgraciado de mí!

NOE ¿Por qué, señorito?

PACO Dicen que se parecía tanto a mí; sobre todo en el genio. ¿No crees que es abominable tener miasmas en la sangre? Y luego me reprocha mi madre, cuando pellizco a las doncellas. ¡Si lo tengo heredado de mi tío!

NOE El señorito Paco es...

PACO ¿Cómo soy, Noé? Me importa tu juicio.

NOE (DESPUES DE UNA PAUSA). !El señorito Paco es.....muy joven!

PACO Que desilución! Me has eliminado del santoral.

- NOE (El señorito no se preocupa por ser santo! (MOVIENDO LA CABEZA) MARIJUANA SALE POR LA IZQUIERDA. PACO LE HACE SEÑAS QUE SE QUEDE).
- PACO Anda, ve al cuarto de mi padre y le dices que venga, que todo está preparado. Después vas donde mi madre y le dices lo mismo.
- NOE No entiendo!
- PACO Es una cosa muy difícil de entender, Noé, Lo que te suplico es que vayas después a tu cuarto y le reces a doña Mariquita por la paz y la felicidad de esta casa.(LO EMPUJA CARINOSAMENTE POR LA DERECHA).
- MARIJUANA ¡Señorito!
- PACO Y mis hermanas?
- MARIJUANA No han querido vestirse! Están muy nerviosas las señoritas. Por primera vez desde que estoy en esta casa no me han permitido escuchar lo que hablaban.
- PACO ¡Hum! Yo también estoy halucho, Marijuana. ¡Tengo una sed que me devora!
- MARIJUANA ¿Quiere el señorito un poco de agua?
- PACO ¿Agua? No está mal. Pero antes tráeme una copa de oporto, de el de don Moisés, sabes? Está en un frasco de cristal, en el aparador.
- MARIJUANA Sí, señorito, (ADEMAN DE IRSE).
- PACO Pero antes quiero preguntarle algo.
- MARIJUANA Dígame, señorito.
- PACO ¿Por qué estás tan paliducha en estos días?
- MARIJUANA ¡Cosas que tiene una! Ahora me ha dado por no dormir y veo visiones y...
- PACO Y ¿te cierras por dentro, verdad?
- MARIJUANA Sí, señorito.
- PACO Pues yo estoy seguro que si dejaras la puerta de tu cuarto abierta no te sucedería eso.
- MARIJUANA ¿No?
- PACO No te sucedería. Las niñas bonitas que cierran la puerta cuando se acuestan, las molestan los fantasmas que son los únicos que

se cuelan por las cerraduras. ¡Estoy seguro que entre esos fantasmas anda mi tío don Juan Teodoro!

MARIJUANA ¿De verás?

PACO Haz la prueba esta noche y deja tu puerta abierta y verás como se evaporan los fantasmas. ¿Me lo prometes?

MARIJUANA Sí, señorito. (CON PICARDIA) La dejaré abierta. (VASE POR EL FORO; PACO LA CONTEMPLA IR).

ESCENA FINAL. 12/BB al c. de 18

de 18

DON MOISES, DOÑA PURGATORIO; JULI, PETRITA, PACO. AL FINAL MARIJUANA.

(SALEN SIMULTANEAMENTE, DON MOISES POR LA DERECHA; SEGUNDO TERMINO; DOÑA PURGATORIO POR LA DERECHA; PRIMER TERMINO; JULI Y PETRITA POR LA IZQUIERDA. TODOS VIENEN NERVIOSOS, DESCOMPUESTOS. AL ENFRENTARSE UNOS CON OTROS TODOS SE ARRODILLAN SIMULTANEAMENTE EN PRIMER TERMINO IZQUIERDA. EMPIEZAN A GESTICULAR TODOS A LA VEZ, COMO SI CADA UNO CONTARA ALGO TERRIBLE; DE PRONTO SE OYEN GRITOS DE PROTESTA, DEASOMERO. ESTA ESCENA DEBE SER MOVIDA Y SILENCIOSA, MENOS LAS INTERJECCIONES POR SUPUESTO, QUE LAS IRAN HACIENDO LOS OTROS A MEDIDA QUE CADA CUAL CONFIESA LO SUYO. PACO LOS CONTEMPLA SONRIENTE Y DIABOLICO. (PAUSA) SE OYE A DON MOISES QUE GRITA: "UN PENTAMONAS," A DOÑA PURGATORIO, "UNA LAVANDERA"; VUELVE MARIJUANA CON UN VASO DE OPORTO EN LA BANDEJA. AL TROPEZARSE CON EL CUADRO, SE ASUSTA HORROROSAMENTE.

MARIJUANA ¡Jesús, señorito! ¿Que sucede? ¡Ay!
(AL DARSE CUENTA DE LA PRESENCIA DE MARIJUANA SE LEVANTAN).

PACO Que en esta casa hoy todo el mundo tiene que decir la verdad, y decirla de rodillas, por que el diablo anda suelto en esta casa, y los que no confiesen sus pecados, están condenados.. per secula seculorum.

MARIJUANA ¡Ay Dios mío! Yo también me quiero confesar. (ARRODILLANDOSE)

MOISES ¿Eh? ¿Que tiene usted que confesar?

MARIJUANA !!Que me entiendo con el señorito Paco!!

MOISES ¡Pero habrase visto!

PURGATORIO ¡En su propia casa!

PETRITA ¡Con la doncella!

JULI ¡Que tunante!

SIMULTANEAMENTE.

(TODOS SE DIRIGEN A PACO, EN AVALANCHA VENGATIVA. PACO LOS DETIENE CON UN GESTO; COGE UN PAR DE ALMOHADONES DEL DIVAN Y SE

ARRODILLA ANTE ELLOS, EN UN GESTO GROTESCO. MARIJUANA LLORA DE RODILLAS.

TELON. } ^{12/1313} al cto de 18

PUERTO RICO, Enero_Febrero--1934.